

Eduard Martí

“Detrás del asentista. Los contratistas militares de Felipe V en Cataluña, 1715-1720”

p. 95-128

*Redes empresariales y administración estatal: la provisión de materiales estratégicos en el mundo hispánico durante el largo siglo XVIII*

Iván Valdez-Bubnov, Sergio Solbes Ferri y Pepijn Brandon (coordinación)

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

2020

386 p.

Figuras

(Serie Historia General 39)

ISBN 978-607-30-3585-9

Formato: PDF

Publicado en línea: 8 de abril de 2021

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/721/redes\\_empresariales.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/721/redes_empresariales.html)



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

D. R. © 2021, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



## DETRÁS DEL ASENTISTA

### LOS CONTRATISTAS MILITARES DE FELIPE V EN CATALUÑA 1715-1720<sup>1</sup>

EDUARD MARTÍ

Universitat Internacional de Catalunya

No son pocos los historiadores catalanes preocupados por los efectos que tuvo la política militar de Felipe V sobre la sociedad y la economía de Cataluña,<sup>2</sup> aunque todavía hacen falta estudios que intenten cuantificar los beneficios que esto supuso para los artesanos catalanes.<sup>3</sup> No siempre se ha tenido en cuenta que el tema forma parte de una problemática de mayor calado histórico: la necesidad de entender mejor las formas con las que el gobierno movilizó los recursos militares y las consecuencias que eso tenía para la sociedad. Uno de los posibles modos de profundizar en su conocimiento es a partir del estudio de los contratos y asientos militares que se firmaron durante esos años. Rafael Torres Sánchez ha destacado la gran amplitud de campos económicos que la Corona

<sup>1</sup> Este trabajo se inserta dentro del grupo de investigación sobre *La política exterior de Felipe V y su repercusión en España (1713-1740)* (HAR 2014-52645-P) y del *Grup d'estudi de les institucions i de les cultures polítiques (segles XVI-XXI)* (2017 SGR 1041), dirigidos por el profesor Joaquim Albareda.

<sup>2</sup> Joan Mercader Riba, *Felip V i Catalunya*, Barcelona, Edicions 62, 1985; Josep Maria Torras, *Felip V contra Catalunya*, Barcelona, Rafael Dalmau, 2005; Pere Molas y Maria Adela Farga, "Gremios y asentistas del ejército de Cataluña del siglo XVIII", en Pere Molas *et al.*, *La Ilustración en Cataluña. La obra de los ingenieros militares*, Barcelona, Ministerio de Defensa, 2010.

<sup>3</sup> Entre los pocos estudios se debe destacar los trabajos de David Ferré, "Els efectes del *Contractor State* borbònic a la Catalunya d'inicis del segle XVIII", *VIII Congrés d'Història Moderna de Catalunya*, Barcelona, 17-21 de diciembre de 2018. Debo agradecer al autor el acceso al texto que presentó, todavía inédito.

contrató para el abastecimiento de tropas,<sup>4</sup> pero resulta necesario precisar mejor los modos en que el Estado se relacionaba con los ciudadanos y determinar cuántas personas participaron en la política de provisión militar de la Corona. El análisis de algunos aspectos de la movilización de recursos militares en Cataluña durante los primeros años de gobierno de Felipe V (1715-1720) nos puede ayudar a entender mejor la amplitud de sectores sociales que se vieron implicados en este proceso.<sup>5</sup>

Al abordar esta cuestión es frecuente recurrir al estudio de los grandes asentistas,<sup>6</sup> sin ser conscientes que estos contratos representan sólo una parte de los sectores implicados en los negocios militares. Jean-Pierre Dedieu recordaba que “todavía conocemos mal la red de agentes secundarios movilizados por los firmantes de los contratos principales para llevar a cabo materialmente la tarea encomendada”.<sup>7</sup> Por esta razón debemos ir más allá y ver el funcionamiento interno de estas grandes compañías, como han intentado hacer algunos autores.<sup>8</sup> Recientes trabajos están demostrando que

<sup>4</sup> Rafael Torres Sánchez, “Administración o asiento. La política estatal de suministros militares en la monarquía española del siglo XVIII”, *Studia Historica. Historia Moderna*, 35, 2013, p. 159-199.

<sup>5</sup> Sobre el concepto de “Contractor State” y los debates de los últimos años, véanse Christopher Storrs, *The Fiscal-Military State in the Eighteenth Century: Essays in Honor of P. G. M. Dickson*, London, Routledge, 2009; Roger Knight y Martín Willcox, *Sustaining the Fleet: War, the British Navy and the Contractor State*, Woodbridge, Boydell Press, 2010; Richard Harding y Sergio Solbes (coords.), *The Contractor State and its Implications*, Las Palmas, Universidad de Las Palmas, 2012; Rafael Torres Sánchez, *Military Entrepreneurs and the Spanish Contractor State in the Eighteenth Century*, Oxford, Oxford University Press, 2016.

<sup>6</sup> Jean Pierre Dedieu. “Grupos financieros al servicio del rey de España. Fines del siglo XVII-principios del XVIII”, en Anne Dubet y Jean-Philippe Luis (coords.), *Les financiers et la construction de l'État. France, Espagne (XVIIe-XIXe siècles)*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2011, p. 87-104.

<sup>7</sup> Dedieu, “Grupos financieros...”, p. 88.

<sup>8</sup> Entre ellos, véanse María Concepción Hernández, *Negocios y servicio: finanzas públicas y hombres de negocios en Navarra en la primera mitad del siglo XVIII*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA), 2004; Francisco Andújar, “Negocios privados, cargos públicos: el recurso a testaferros en la etapa del cambio dinástico”, *Tiempos Modernos*, v. 8, 30, 2015/1; Santiago Aquerreta (coord.), *Francisco Mendieta: finanzas y mecenazgo en la España del siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2002.

la movilización de recursos militares implicaba a muchos pequeños artesanos con asientos de menor cuantía. Concepción de Castro lo apuntó al referirse al papel de los sastres madrileños en el abastecimiento de vestuario a principios del siglo XVIII, y Guerrero Elecalde lo ha podido mostrar para el sector de los armeros cántabros y vascos.<sup>9</sup> Desde esta perspectiva, es sugerente lo que Francisco Andújar denomina como “microasiento”: un modelo de reclutamiento de unidades pequeñas de soldados por parte de particulares.<sup>10</sup> El concepto no está muy alejado de los “asientos menores” de vestuario que Sergio Solbes ha detectado a partir de 1740 con pequeños comerciantes.<sup>11</sup> Su existencia era algo común en Holanda,<sup>12</sup> y David Parrot ha destacado que la forma tradicional de proveer al ejército en la Europa Moderna “was provided by small-scale individual traders and sutlers, following in the wake of the army on their own initiative”.<sup>13</sup>

Rafael Torres Sánchez considera necesario estudiar mejor estos “microasientos”, pues esto permitiría valorar con mayor precisión la amplitud y el perfil social de las personas que se beneficiaron de la política militar.<sup>14</sup> En las líneas que siguen recogemos unos primeros datos con el objetivo de mostrar que en Cataluña existió una amplia red de pequeños artesanos vinculados a los asientos militares.

<sup>9</sup> Concepción de Castro, *A la sombra de Felipe V. José Grimaldo, ministro responsable (1703-1726)*, Madrid, Marcial Pons, 2004, p. 198; Rafael Guerrero, *Las elites vascas en el gobierno de la monarquía borbónica. Redes sociales, carrera y hegemonía en el siglo XVIII (1700-1746)*, tesis doctoral, Vitoria, Universidad del País Vasco, 2011, p. 265 y s.

<sup>10</sup> Francisco Andújar, “Guerra, venalidad y asientos de soldados en el siglo XVIII”, *Studia Historica: Historia Moderna*, 35, 2013, p. 251.

<sup>11</sup> Sergio Solbes, “La demanda de vestuario para el ejército español en el siglo XVIII”, en María J. Pérez y Laureano Rubio (eds.), *Campo y campesinos en la España moderna*, Salamanca, Fundación Española de Historia Moderna, 2012, p. 1765.

<sup>12</sup> Pepijn Brandon, “Global Power, local Connections: The Dutch Admiralties and their Supply Networks”, en Richard Harding y Sergio Solbes (coords.), *The Contractor State and its Implications 1659-1815*, Las Palmas, Universidad de Las Palmas, 2012, p. 70.

<sup>13</sup> David Parrot, *The Business of War. Military Entrepreneurship and Military Revolution in Early Modern Europe*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012, p. 203.

<sup>14</sup> Torres, “Administración o asiento...”, p. 168 y 163.

*Cataluña entre 1715 y 1720*

La elección de Cataluña entre 1715 y 1720 no es casual. Durante esos seis años Barcelona fue el puerto de partida de las expediciones de Mallorca (1715), Cerdeña (1717) y Sicilia (1718). A esta situación cabe añadir el inicio de la guerra contra la Cuádruple Alianza (1718), en la que Cataluña tuvo una importancia estratégica por su situación fronteriza.<sup>15</sup> Además, nos encontramos con un Principado devastado por los efectos de la Guerra de Sucesión, por lo que era necesario mejorar sus fortalezas.<sup>16</sup>

Numerosos historiadores han analizado la importancia de los contingentes militares que hubo en tierras catalanas durante esos años, aunque aún no hay consenso sobre las cifras.<sup>17</sup> Según Francisco Andújar, en 1717 la infantería acantonada en Cataluña estaba compuesta por 35 batallones de infantería (19600 soldados), es decir, 43% de todo el ejército español.<sup>18</sup> En 1721 el volumen de soldados en Cataluña no había disminuido, pues en marzo había 37 batallones de infantería (20720 soldados) y 17 de caballería (6936 soldados).<sup>19</sup> Las cifras muestran que entre 1715 y 1720 en Cataluña habría una fuerza militar permanente que rondaría los 25000 hombres. Partiendo de esta realidad, nos podemos preguntar sobre quién controlaba los grandes asientos militares que tenían que abastecer a estas tropas entre 1715-1720. El cuadro 1 recoge algunos de ellos.

<sup>15</sup> Josep M. Torras, “Efectes sobre Catalunya de les guerres d’Itàlia (1717-1719)”, *Bulletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*, Barcelona, Reial Acadèmia de les Bones Lletres, v. LII, 2009-2010, p. 232; Núria Sallés, “Que nos odien, si també nos temen. El razonamiento estratégico detrás de las campañas de Cerdeña y Sicilia (1717-1718)”, *Vegueta*, 16, 2016, p. 313-334.

<sup>16</sup> Manuel Arranz, *Los profesionales de la construcción en la Barcelona del siglo XVIII*, tesis doctoral, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1979, p. 1870.

<sup>17</sup> Entre otros cfr. Lluís Roura, “Subjecció i militarització a la Catalunya del segle XVIII”, en Joaquim Albareda (ed.), *Del patriotisme al catalanisme*, Vic, Eumo, 2001, p. 289-316; Montserrat Jiménez, “La política armamentística de los Borbones en Cataluña tras la Guerra de Sucesión”, *Investigaciones Históricas: Época Moderna y Contemporánea*, 21, 2001, p. 103-132; Torras, *Felip V contra Catalunya...*, p. 245-264.

<sup>18</sup> Francisco Andújar, “De la militarización de Cataluña a los espacios de integración”, en Mullfulleda y Sallés, *Els tractats...*, p. 230.

<sup>19</sup> Archivo General de Simancas (AGS), *Tribunal Mayor de Cuentas (TMC)*, legajo (leg.) 3218, n. 1.

Cuadro 1  
ALGUNOS GRANDES ASENTISTAS ENTRE 1715-1720

<i>Desde</i>	<i>Hasta</i>	<i>Asentista</i>	<i>Asiento</i>
1697	1720	Goyeneche, Juan	Árboles, mástiles, brea y alquitrán
1714	1717	Duplesis, Juan	Provisión general de pólvora
1714	1743	Cebrián, José	Vestuario de la Guardia de Corps
1715	1721	Helguero, Pedro y Olivares, Nicolás (Liérganes y la Cavada)	6 000 quintales anuales de artillería de hierro, balas y bombas
1716	1719	Prieto de Aedo, Juan	Provisión de galeras
1716	1717	Márquez Cardoso, Juan	Viveres del ejército
1717	1727	Aldecoa, Miquel	Provisión de pólvora para Castilla, León, Aragón, Navarra, Valencia y Cataluña.
1717	1720	García Asarta, José	Vestuario de los regimientos de infantería, caballería y dragones
1717	1719	López Ortega, Pedro (Cia. Goyeneche-Valdeolmos)	Viveres del ejército
1718	1721	Goyeneche, Juan	Jarcia
1719	1722	Puche, Antoni	Viveres de la Armada
1719	1720	Aguirre Udonna, Pedro	Viveres del ejército

FUENTE: Guerrero, *Las elites...*, p. 242 y s.; Hernández, *Negocios y servicio...*, p. 236, 249 y 257; Andújar, “Negocios privados...”; Solbes, “Mecanismos financieros...”, p. 452, y AGS, DGT, inv. 1, leg. 1, 2 y 3, varios expedientes.

Es conocido que la mayor parte de estos asientos estaba en manos de negociantes navarros, vascos y madrileños. El asiento de artillería fue en gran parte controlado por las fábricas de Liérganes y Eugi,<sup>20</sup> la jarcía y sus derivados (maderas, brea, etcétera), así como los víveres, fueron un monopolio de las compañías de Juan Goyeneche y el marqués de Valdeolmos,<sup>21</sup> los cuales estaban íntimamente vinculados con José García de Asarta, que controló durante esos años la mayor parte de la provisión de vestuario.<sup>22</sup> A su vez, Miquel de Aldecoa, también vinculado con este grupo, fue asentista general de pólvora durante más de diez años.<sup>23</sup> Juan Márquez y Pedro Aguirre competirían por los víveres con Goyeneche. Los costes de estos asientos eran considerables. En el cuadro 2 recogemos algunos de ellos.

Por un lado, vemos que se trata de cifras considerables —varios millones de reales de vellón (rsv) por asiento—, lo que explica que sólo las grandes compañías pudieran tener acceso a ellas. Destaca el alto coste que tenían los asientos de víveres. Sólo las raciones de armada durante seis meses representaban aproximadamente la mitad que lo que costaba durante tres años el asiento de pólvora. El asiento de víveres de Goyeneche y Pedro Aguirre durante cuatro años ascendía a más de 45 millones de reales de vellón, más del doble que el vestuario en aproximadamente las mismas fechas. Sin embargo, junto a estos asientos generales, encontramos un segundo nivel de contratos

<sup>20</sup> Agustín González Enciso, “La provisión de artillería en el imperio español en la primera mitad del siglo XVIII”, en Francisco Javier Caspistegui e Ignacio Peiró (eds.), *Jesús Longares Alonso, el maestro que sabía escuchar*, Pamplona, EUNSA, 2016, p. 133; Agustín González Enciso, “Empresarios navarros en la industria de municiones para la artillería”, en Rafael Torres Sánchez (ed.), *Volver a la hora navarra. La contribución navarra a la construcción de la monarquía española en el siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2010, p. 160-211.

<sup>21</sup> Santiago Aquerreta, *Negocios y finanzas en el siglo XVIII: la familia Goyeneche*, Pamplona, EUNSA, 2001, p. 124 y 126; Rafael Torres Sánchez, “Los navarros en la provisión de víveres a la Armada española durante el siglo XVIII”, en Torres Sánchez, *Volver a la hora navarra...*, p. 234.

<sup>22</sup> Anne Dubet, *La Hacienda real de la Nueva Planta (1713-1726), entre fraude y buen gobierno*, México, Fondo de Cultura Económica, 2015, p. 110-117; Christopher Storrs, *Spanish Resurgence 1713-1748*, Yale, Yale University Press, 2016, p. 48.

<sup>23</sup> Hernández, *Negocios y finanzas...*, p. 257; Pilar Andueza, “La casa, la familia y los negocios en el siglo XVIII: los Borda de Maya (Baztán)”, *Príncipe de Viana*, n. 235, 2005, p. 353-392.

Cuadro 2  
COSTE DE ALGUNOS ASIENTOS

<i>Fecha</i>	<i>Asentista</i>	<i>Asiento</i>	<i>Coste (en rsv)</i>
VI, 1717-X, 1720	Aldecoa, Miguel	Pólvora	8 773 139
XI, 1717-X, 1719	Goyeneche-Valdeolmos	Viveres	23 729 930
VII, 1717-VI, 1720	García Asarta, Miguel	Vestuario	17 506 741
I-VI, 1718	Puche, Antonio	Raciones armada	4 165 441
XI, 1719-X, 1720	Aguirre, Pedro	Viveres	21 839 928

FUENTE: AGS, DGT, inv. 7, leg. 1, exp. 5-7, 12 y 33; leg. 2, exp. 26; leg. 3, exp. 2-6; TMC, 3218, 19 s/f.

que podemos llamar asientos medianos. Éstos ofrecían oportunidades a otros negociantes con capitales menores. El cuadro 3 recoge algunos de los activos entre 1715 y 1720.

Podemos ver que muchos de ellos tienen duraciones breves (un año), y los que se prolongan más en el tiempo hacen referencia a cuestiones menores, con cantidades limitadas: los viveres de los presidios, las camas de los hospitales, etcétera. Sus costes también eran netamente inferiores: el asiento de viveres de Pedro Abadía para las tropas de la fortaleza de Castillo-León (Valle de Arán) en 1719 ascendían a 1 922 305 rsv;<sup>24</sup> el de Antonio Puche para la armada de Barcelona y Cádiz costaba 2 102 675 rsv;<sup>25</sup> el de Andrés Helguera para alimentar la caballería durante un año, 669 922 rsv,<sup>26</sup> etcétera. Muchos de ellos hacían referencia a aspectos complementarios de los grandes asientos que a veces no estaban incluidos en los primeros: camas, alimentación de la caballería, el transporte de armas, etcétera. Por otro lado, Concepción Hernández y Rafael Guerrero han mostrado que los grandes asentistas tenían una red de factores y

<sup>24</sup> Archivo de la Corona de Aragón (ACA), *Manual de Intendencia*, v. 110, f. 214-219.

<sup>25</sup> AGS, DGT, *Inv.* 7, leg. 2, exp. 26.

<sup>26</sup> AGS, DGT, *Inv.* 7, leg. 1, exp. 25.



Cuadro 3  
ALGUNOS ASIENTOS MEDIANOS ENTRE 1715-1720

<i>Desde</i>	<i>Hasta</i>	<i>Asentista</i>	<i>Asiento</i>
1691	1722	Buenavista, Conde	Viveres de Ceuta
1714	1717	Puche, Antoni	Subsistencia de la armada en Barcelona y Cádiz
1715	1715	Milans, Josep	Pan de munición expedición de Mallorca
1715	1719	Cesa, casa de	Viveres de presidios
1715	1718	Garrido, Lucas	Asiento de balas y perdigones
1715	1719	Abadía, Pedro	Viveres para Castilla León
1716	1722	Bellvitge, Antonio	Asiento de camas del principado
1718	1727	Iriarte Juan	Asiento de camas de Navarra
1718	1720	Carbonell, Ventura y cía.	600 fusiles mensuales
1718	1720	Torres, Salvi	Pan de munición para las tropas de Cataluña, Mallorca e Ibiza
1718	1718	Arizcun, Norberto	Vestuario del regimiento de caballería de Andalucía
1718	1718	Herederos de Fernando de Arce	Asiento de equipajes de Aragón
1719	1720	Helguera, Andrés	Pan y cebada para la caballería

FUENTE: Archivo de la Corona de Aragón (ACA), *Intendencia*, v. 109, f. 179 y s.; v. 110, f. 214 y s.; ACA, *Manual de fletes*, v. 180, f. 565 y s., y 626 y s.; ACA, *Procesos de Real Patrimonio*, 1715, n. 3; AGS, *Secretaría de Guerra* (SGU), leg. 2375; AGS, DGT, inv. 7, leg. 1, exp. 5, 22, 16, 23 y 40; leg. 2, exp. 26; leg. 3, exp. 2, 6 y 14; Hernández, *Negocios y servicio...*, p. 263; Torres, "Los navarros en la provisión de viveres...", p. 234; Carmen Bencomo, *La familia Milans: comercio y nobleza en al Catalunya del siglo XVIII*, tesis de licenciatura, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1983, p. 146.

colaboradores sobre el terreno. En otras ocasiones se subcontrataban los asientos a negociantes locales, lo que ampliaba el número de personas que se beneficiaban.<sup>27</sup> En Cataluña se constata la misma realidad: en 1717 Juan Antonio Marzo era “proveedor de las tropas del Principado, en virtud de arriendo otorgado por Márquez Cardoso”, que era el titular ese año;<sup>28</sup> Juan Gallo era “Proveedor de las guardias de infantería y caballería de su magestad”, también por delegación de Márquez;<sup>29</sup> Juan Valeras de Latres tenía en 1720 el asiento de madera de Tortosa, que era una subcontratación del asiento general de Goyeneche;<sup>30</sup> en 1717 el asiento que tenía Joan Lapeira para el vestuario del Regimiento de Vendôme era un “reasiento” del de José García Asarta.<sup>31</sup>

Una de las preocupaciones de la historiografía catalana ha sido intentar valorar si los efectos de la presencia militar fueron beneficiosos o no para la economía del principado. Resulta difícil pensar que en el contexto de 1715-1720, ante una Cataluña destrozada por los efectos de la reciente guerra y con una sociedad dividida,<sup>32</sup> hubiera algún financiero capaz de competir con las cifras a que ascendían los grandes asientos generales de esos años. Sin embargo, la participación de los catalanes en los asientos medianos sí era posible. El cuadro 3 recoge un buen número de ellos (Salvi Torres, Ventura Carbonell, Antonio Bellvitge, Josep Milans), a los que habría que añadir los que participaron de subcontratos y los factores de los grandes asentistas. Los estudios que se han hecho de las elites económicas navarras muestran el mismo proceso. La mayor parte de los grandes

<sup>27</sup> Hernández, *Negocios...*, p. 236 y s.; Guerrero, *Las elites...*, p. 376 y s. Para el caso de los víveres, véase De Castro, *A la sombra...*, p. 106 y ss. y Rafael Torres Sánchez, “Alimentando el ejército: la política de suministros militares al ejército español en el s. XVIII”, *Cuadernos de Historia Moderna*, 41, 2016, p. 375.

<sup>28</sup> AGS, Secretaría de Guerra (SGU), suplemento, n. 252; AGS, DGT, *Inv.* 7, leg. 1, exp. 24.

<sup>29</sup> AGS, DGT, *Inv.* 7, leg. 1, exp. 24.

<sup>30</sup> AGS, DGT, *Inv.* 7, leg. 3, exp. 4, f. 259.

<sup>31</sup> ACA, *Intendencia*, v. 108, f. 301.

<sup>32</sup> Sobre este tema, cfr. Josep M. Torras, “Les conseqüències de la militarització obsessiva de Catalunya després de la derrota de 1714”, en Joaquim Albareda y Eva Serra (coords.), *Actes del 2 Congrés de Recerques*, Lérida, Pagès, 2002, p. 75-84; Roura, “Subjecció i militarització...”.

asentistas habían sido antes pequeños y medianos hombres de negocios. Sólo dieron el salto a Madrid y se convirtieron en asentistas generales cuando tuvieron la experiencia y el capital necesario.<sup>33</sup>

*Microasientos y contratos militares en Cataluña (1715-1720)*

A partir del análisis de los registros de la Real Intendencia de Cataluña entre 1715 y 1720 se puede comprobar que, más allá de los grandes asentistas generales, existió una multitud de pequeños contratistas o “microasentistas” catalanes que abastecieron a la Corona en sus necesidades militares. Ciertamente un “asiento”<sup>34</sup> y un “contrato” son realidades aparentemente diferentes, pues el primero implica una serie de privilegios que no se incluyen necesariamente en el segundo. Sin embargo, en este estudio los vamos a equiparar, ya que ambos suponen un tipo de acuerdo económico en el que el Estado paga por un servicio concreto, más allá de las condiciones y privilegios que comporte para el contratista. Hemos seleccionado la información excluyendo los contratos con una duración superior a un año o que eran subcontratos de asientos generales. El resultado es que para esos años se hicieron un total de 122 contratos. De todos ellos hemos podido determinar el coste de 88 contratos, los cuales recogemos en el cuadro 4 ordenados por coste.

Podemos ver que una parte considerable de ellos eran por productos muy determinados: los 500 sacones de lana para la artillería que se firmaron con el soguero Juan Oriol,<sup>35</sup> 2 400 sables encargados a la compañía del herrero Jacinto Valls<sup>36</sup> o las 330 botas y tinas para el barco “El catalán” de las que se responsabilizó el negociante Mariano Riera.<sup>37</sup> Los temas sin duda son muy variados: arreglar armas

<sup>33</sup> Un ejemplo sería Francisco Mendiñeta. Cfr. Aquerreta, *Francisco Mendiñeta...*; Cfr. también Hernández, *Negocio y servicio...*, p. 234.

<sup>34</sup> Sobre las implicaciones de los asientos, véase Rafael Torres, “Cuando las reglas del juego cambian. Mercadeos y privilegio en el abastecimiento del ejército español en el siglo XVIII”, *Revista de Historia Moderna*, n. 20, 2002, p. 487-512.

<sup>35</sup> ACA, *Intendencia*, v. 180, f. 49v. y s.

<sup>36</sup> ACA, *Intendencia*, v. 108, f. 266 y s.

<sup>37</sup> ACA, *Intendencia*, v. 110, f. 204 y s.



Cuadro 4  
PEQUEÑOS CONTRATISTAS MILITARES EN CATALUÑA  
1715-1720

<i>Titular</i>	<i>Año</i>	<i>Categoría social</i>	<i>Contrato</i>	<i>Coste (en rsv)</i>
Aguilar, Pedro	1718	Armero	4 000 escopetas	51 427
Baxeras, Francisco	1719	Encajador	Arreglar 8 309 fusiles	53 414
Baxeras, Francisco	1720	Encajador	Arreglar 1 800 fusiles	6 750
Baxeras, Francisco	1719	Encajador	Arreglar 48 fusiles rayados	5 760
Baxeras, Francisco	1719	Encajador	Fabricar otros 48 fusiles rayados	4 680
Bertran, Félix	1719	Tendero	Vestuario para 6 batallones de fusileros	1 284 706
Bertran, Juan y cía.	1718	Albañil	Terminar obras ciudadela	1 846 765
Besora, Josep	1718	Soguero	Viveres para la defensa	514 676
Besora, Josep	1717	Soguero	50 000 sacos y 400 redes	138 211
Besora, Josep	1718	Soguero	16 000 sacos de bizcocho	83 569
Besora, Josep	1718	Soguero	Cordajes	65 004
Besora, Josep	1718	Soguero	7 000 sacos de cáñamo	35 624
Bonet, Joan Baptista	1718	Carpintero	Construcción de cuarteles	96 426
Bonet, Joan Baptista	1718	Carpintero	Almacenes de paja	53 570
Borras, Josep	1719	Carpintero	Cortar madera y construcción ciudadela	292 556



Cuadro 4. *Continuación...*

<i>Titular</i>	<i>Año</i>	<i>Categoría social</i>	<i>Contrato</i>	<i>Coste (en rsv)</i>
Borras, Josep	1718	Carpintero	Arreglos foso y defensas Girona	80 294
Borras, Josep	1718	Carpintero	Arreglos en el faro de Barcelona	7 500
Borrás, Josep	1718	Carpintero	Arreglos de las Atarazanas por un rayo	52 970
Borrás, Josep	1718	Carpintero	3 942 palos para tiendas	8 975
Borràs, Josep	1720	Carpintero	50 explanadas para Lérida	30 053
Bover, Josep	1718	Pastelero	Pedigones y balas	2 001
Canals, Francisco	1718	Armero	300 fusiles	24 749
Canals, Francisco y Navarro, Josep	1718	Armero	3 000 fusiles	180 000
Casadevall, Jorge	1718	Carpintero	48 550 hojas de pergamino	58 519
Cirera, Agustín	1720	Albañil	3 cuartos en el hospital	14 378
Cirera, Agustín y cía.	1718	Albañil	Obras Castellciutat	85 920
Cirera, Agustín y cía.	1718	Albañil	Obras en el Castillo de Berga	24 000
Cirera, Agustín y cía.	1718	Albañil	Obras en Cardona	17 800
Cirera, Francisco	1718	Herrero	Material para un navío de guerra	593
Costa, Josep	1718	Carpintero	700 caballerizas en los barcos	2 250
Costa, Pedro	1717	Confitero	2 000 caballerizas en los barcos	55 500
Costa, Pedro	1718	Confitero	Llevar a Cádiz cajas para artillería	4 286



Duran, Josep y Jaime,	1718	Mercader	200 000 raciones de armada	200 000
Duran, Josep y Jaume	1717	Mercader	60 000 raciones de armada	86 471
Escabatxeres, Jaume y cía.	1718	Carpintero	Cureñas para la artillería	128 568
Esteban, Pedro	1718	Armero	400 fusiles rayados	57 000
Esteban, Pedro	1718	Armero	Materiales para la artillería	47 329
Febres, Pedro	1718	Carpintero	Diferentes materiales para artillería	20 584
Febres, Pedro	1717	Carpintero	Asiento de 30 000 mangos	16 071
Ferreres, Josep	1717	Corredor de cambios	Obras en el puerto	121 395
Godimar, Honorato y cía.	1718	Desconocido	2 pontones para desembarco	8 550
Gras, Domingo	1717	Carpintero	Limpiar acequia	43 808
Gremio toneleros	1720	Toneleros	1 000 barriles de pólvora	6 428
Jaumar, Miquel	1717	Carpintero	416 cureñas y otros materiales anexos	320 349
Jaumar, Miquel	1716	Carpintero	Obras en el molino de pólvora	2 186
Mallol, Salvador	1718	Carpintero	Arreglar 6 000 fusiles de Cádiz	700
Maseras, Francisco	1718	Cuchillero	796 bayonetas para regimiento dragones	4 264
Matas, Francisco	1718	Ciudadano	Pipería del barco hecho en Sant Feliu	45 615
Milans, Josep	1715	Mercader	Pan de munición expedición a Mallorca	120 441
Miragle, Antonio y Rovira, Francisco	1718	Cuchillero	2 000 bayonetas	10 714
Mitjans, Gabriel	1719	Zapatero	1 000 pares de zapatos	10 000



Cuadro 4. *Continuación...*

<i>Titular</i>	<i>Año</i>	<i>Categoría social</i>	<i>Contrato</i>	<i>Coste (en rsv)</i>
Molas, Eloy	1718	Herrero	800 quintales de hierro y 778 herraduras	43 518
Navarro, Josep	1719	Armero	Arreglar 4838 pistolas y carabinas	19 438
Navarro, Josep	1717	Armero	Arreglar 6 000 fusiles	11 250
Oriol, Juan	1718	Soguero	500 sacones de lana	10 714
Padró, Francisco	1719	Zapatero	1 000 sillas para el regimiento dragones	133 920
Padró, Francisco	1719	Zapatero	750 sillas a la dragona	100 444
Padró, Francisco	1718	Zapatero	172 sillas completas	22 667
Padró, Josep	1717	Zapatero	960 sillas para regimiento de dragones	118 766
Padró, Josep	1717	Zapatero	1 230 juegos de bolsas	15 428
Pera, Salvador	1717	Herrero	Hierro para cureñas. 3 932 quintales	338 152
Pera, Salvador,	1718	Herrero	Materiales varios para artillería	57 454
Pera, Salvador, Valls, Jacinto y cía.	1717	Herrero	12 000 hierros diferentes	89 998
Puig, Joan y Barnola Tomàs	1718	Negociantes	12 tiendas	22 402
Puigsalvens, Jaume	1719	Carpintero	Arreglar la Lonja de Mar	964
Quintana, Joan	1719	Armero	Arreglo de 1 356 pistolas	7 991
Reyt, Antonio	1719	Albañil	Arreglos murallas de Barcelona y Montjuic	75 000
Riera, Mariano	1719	Negociantes	330 botas y tinas para <i>El Catalán</i>	241 600
Riera, Mariano	1719	Negociantes	Repuesto víveres para plazas de Cataluña	119 340



Rigo, Francisco	1718	Cerrajero	Renovar 1 200 frenos	1 961
Rubio, Josep	1718	Carpintero	Materiales varios para la artillería	26 626
Rubió, Josep	1720	Carpintero	Transportar madera para la ciudadela	146 000
Rubio, Josep,	1718	Carpintero	200 cajones para llevar escopetas	429
Saladriga, Francisco	1718	Farolero	Géneros de hojalata	1 363
Sans, Joan	1718	Pintor	Pintar cureñas de marina	8 294
Savall, Joan y Tusquet, Bartomeu	1718	Zapatero y sastre	10 000 cartuchos de pergamino	10 178
Savall, Juan	1718	Pintor	Pintar las puertas de la ciudad	7 548
Savall, Juan	1719	Pintor	Pintar la ciudadela	1 746
Sorello, Juan	1718	Cobrero	750 quintales de balas de plomo	2 411
Torren, Francisco	1718	Albañil	Limpiar la Sequia	1 768
Torrens, Gerónimo	1719	Albañil	Terminar los cuarteles de las atarazanas	57 856
Torrent, Francisco	1718	Albañil	Asiento para arreglar Rosas	56 570
Valldejuli, Antoni	1718	Botero	2 000 cubas de agua y vina	89 998
Valls, Jacinto	1718	Herrero	Géneros para la artillería	62 114
Valls, Jacinto y cía.	1717	Herrero	Sables y otros materiales	99 060
Valls, Jacinto y cía.	1719	Herrero	150 sables y 80 hachas	2 636
Vinyals Miquel y Monfort, Francisco	1717	Esparteros	6 000 capazos para tierra	5 089
Vives, Josep	1718	Pintor	135 encerados	23 142

FUENTE: ACA, *Intendencia*, v. 106-111 y 180.



defectuosas, abastecer de zapatos a regimientos, pintar cureñas, obras para mejorar las defensas del principado, etcétera. Un elemento que llama la atención es que en algunos casos el tiempo que se establecía para la entrega del producto era muy limitado. En 1717 se dieron cuarenta días a Josep Besora para que entregara 150 cuerdas y 1 130 quintales de brea para varios navíos.<sup>38</sup> En otras ocasiones el tiempo podía ser algo mayor, pero no mucho más. Tanto el gremio de los zapateros como el carpintero Pedro Febres tuvieron dos meses como máximo para servir a la Corona con 1 230 juegos de bolsas de dragones y 30 000 mangos, respectivamente.<sup>39</sup> La expedición de Sicilia llevó a hacer contratos aun más cortos. El mismo Josep Besora hizo un contrato por el que al cabo de quince días serviría a la intendencia catalana 7 000 sacos de cáñamo, y Joan Puig tuvo sólo veinte días para confeccionar doce tiendas.<sup>40</sup> Todos estos ejemplos ponen de manifiesto que había necesidades apremiantes o precisas a las cuales el asentista general no podía dar respuesta con la eficacia necesaria. Esto permitía la entrada de pequeños contratistas en el negocio militar, un negocio que podía ser el primer paso para convertirse en medianos y grandes asentistas.

Es significativo constatar que estos microcontratos afectaban a casi todos los sectores vinculados a los asientos militares, si bien en Cataluña destacan el armamentístico y la construcción. Ello se explica fundamentalmente por dos razones. Por un lado, la arraigada tradición armamentística local del principado, bien estudiada por Ricard Martí,<sup>41</sup> completaba en muchos casos la carencia de las grandes fábricas de armas del norte peninsular.<sup>42</sup> Por otro lado, la Guerra de Sucesión había dejado las fortalezas de Cataluña en muy mal estado. El cuadro permite ver que se hicieron contratos para mejorar las defensas de Rosas, Cardona, Berga, Castellciutat y Girona, además

<sup>38</sup> ACA, *Intendencia*, v. 108, f. 286 y s.

<sup>39</sup> ACA, *Intendencia*, v. 108, f. 310 y s y 295 y s.

<sup>40</sup> ACA, *Intendencia*, v. 108, f. 99r. y s. y v. 180, f. 583-595.

<sup>41</sup> Ricard Martí, *Cataluña: armería de los borbones. Las armas y los armeros de Ripoll, Barcelona, Manresa, Igualada de 1714 a 1794*, Barcelona, Salvatella, 2004.

<sup>42</sup> La bibliografía es amplia. Una visión general del tema en Agustín González Enciso, "Asentistas y fabricantes: el abastecimiento de armas y municiones al Estado en los siglos XVII y XVIII", *Studia Historica. Historia Moderna*, n. 35, 2013, p. 269-303.

de la Ciudadela de Barcelona.<sup>43</sup> También podemos ver que la existencia de un asentista general no era impedimento para que la Corona recurriese a otros contratistas cuando las necesidades lo exigían. Es el caso, por ejemplo, de los uniformes para seis batallones de fusileros que se encargaron a Félix Bertrán en 1719, ignorando completamente el asiento general de vestuario que tenía García Asarta.<sup>44</sup> En 1718 se contrató a Josep Besora para alimentar entre dos y seis meses a todas las plazas fuertes del principado,<sup>45</sup> lo que no parece compatible con el asiento general de víveres que tenía la compañía Goyeneche-Valdeolmos.

Observamos que realmente se trataba de acuerdos económicos muy pequeños, sobre todo cuando los comparamos con las cifras que hemos visto anteriormente de los grandes y medianos asientos. De hecho, 80% de estos microcontratos tiene un coste inferior a 100 000 rsv, y sólo hay dos que superen el millón de reales de vellón. Lo más llamativo es constatar el gran número de contratos por cifras que no llegan a los 10 000 rsv, como los 200 cajones que se encargaron al carpintero Josep Rubio por un coste de 429 rsv, o los 700 rsv que supuso arreglar seis mil fusiles defectuosos llegados de Cádiz.<sup>46</sup> En otros casos se trataba de cosas realmente pequeñas: fabricar 48 fusiles rayados, dos pontones para el desembarco, 750 quintales de balas de plomo, etcétera.<sup>47</sup>

Finalmente, hemos de hacer referencia a la categoría social de los contratistas. Podemos ver que pertenecían a 21 oficios diferentes, lo cual ya nos muestra la amplitud socioeconómica de los sectores que estaban implicados. Lógicamente abundaban los vinculados al trabajo con la madera (carpinteros, encajadores, boteros, toneleros) y el metal (armeros, herreros, cuchilleros, faroleros, cobreros, cerrajeros), pero también destaca la fuerte presencia de albañiles debido a la importancia del sector de la construcción. Resulta significativa la presencia de oficios que a veces no vinculamos a los contratos militares,

<sup>43</sup> ACA, *Intendencia*, v. 180, f. 651-657; 646-651; 657-662 y 662-664 y v. 109, f. 110 y s.

<sup>44</sup> ACA, *Intendencia*, v. 110, f. 85v. y s.

<sup>45</sup> ACA, *Intendencia*, v. 180, f. 614-620.

<sup>46</sup> ACA, *Intendencia*, v. 180, f. 605v. y s., y v. 109, f. 83r. y s.

<sup>47</sup> ACA, *Intendencia*, v. 110, f. 31r. y s.; v. 180, f. 618v. y s., y v. 109, f. 86v. y s.

como los pasteleros, confiteros, corredores de cambios o pintores. Numéricamente hablando, no parece que fueran muchas personas, pues el cuadro recoge sólo 58 nombres. Pero ésta es un cifra que habría que cuestionar, pues una parte importante de ellos eran los titulares de las compañías, lo que significa que detrás había muchas otras personas. Concepción Hernández ya destacó que en muchos casos los fiadores de las compañías eran “de facto” titulares que compartían la inversión, los riesgos y los beneficios del contrato.<sup>48</sup> No nos podemos detener ahora en el análisis detallado de esta cuestión, pero un ejemplo concreto nos puede ayudar a valorar mejor lo que estamos planteando. El 20 de diciembre de 1718 se firmó un contrato con el carpintero Josep Borrás para el arreglo del foso y la mejora de las defensas de Girona. Entre sus fiadores encontramos a un farolero (Francisco Saladriga), un descargador del puerto (Joan Baptista Riera) y dos carpinteros (Josep Rubio y Miquel Jaumar).<sup>49</sup> Lo interesante es constatar que tanto Saladriga como Rubio y Jaumar aparecen también en este cuadro como titulares de otros contratos.<sup>50</sup> Es decir, nos encontramos ante un submundo de pequeños contratistas muy vinculados entre sí. Sin embargo, a la hora de la verdad, estos contratistas menores no eran los únicos que estaban implicados y se beneficiaban de la movilización militar de recursos por parte de la Corona.

*Un ejemplo de contrata menor: los víveres  
en Cataluña (1721-1725)*

El estudio de la administración directa de los víveres del principado que hizo la Corona entre 1721-1725 nos puede ayudar a ver qué otros sectores sociales estaban implicados en la movilización de recursos militares. Las particularidades de los asientos de víveres ya han sido

<sup>48</sup> Hernández, *Negocios y servicio...*, p. 136.

<sup>49</sup> ACA, *Intendencia*, v. 180, f. 662 y s.

<sup>50</sup> A Miquel Jaumar se le contrató la construcción de 416 cureñas y otros materiales en 1717; a Josep Rubio, el transporte de madera para la ciudadela en 1718 y a Francisco Saladriga, diferentes géneros de hojalata. Cfr. ACA, *Intendencia*, v. 108, f. 258v. y s.; v. 111, f. 118r. y s. y v. 109, f. 69v. y s.

ampliamente estudiadas.<sup>51</sup> Sin duda el principal gasto era la compra de granos (trigo, centeno, cebada, mestal),<sup>52</sup> así como la fábrica de pan de munición. Es conocida la amplia y compleja red de factores locales que tenían los asentistas en cada región,<sup>53</sup> pues, como recuerda Torres Sánchez, el éxito de los asentistas generales radicaba en su capacidad de “insertar a los hombres de negocios locales y regionales” dentro de su asiento.<sup>54</sup>

Más allá del debate sobre la mayor o menor eficacia del asiento general o la administración directa,<sup>55</sup> lo cierto es que las diferencias entre uno y otro no eran tan grandes, pues cuando el Estado asumía la gestión directa de los víveres no podía prescindir de la red de colaboradores locales que tenía el asentista general.<sup>56</sup> En 1721, tras las dificultades que tuvo el asiento general de víveres de Pedro Aguirre Udonna, la Corona decidió volver a la administración directa hasta 1725.<sup>57</sup> El estudio de los registros del Tribunal Mayor de Cuentas de esos años nos permite conocer su funcionamiento y saber cuántas personas se beneficiaron. Entre enero y octubre de 1721 la Corona invirtió 1 166 061 rsv en la compra de granos, una cifra que nos sitúa al mismo nivel de los asientos medianos que veíamos al inicio de este capítulo. De esta cantidad se beneficiaron 41 personas diferentes.<sup>58</sup> Si fijamos nuestra atención en la distribución del monto económico de estos pagos por personas, obtenemos el resultado que se muestra en el cuadro 5.

<sup>51</sup> Entre otros, véanse Hernández, *Negocio y servicio...*, p. 214-247; De Castro, *A la sombra...*, p. 270-273. Una buena síntesis en Torres Sánchez, “Alimentando a Marte...”.

<sup>52</sup> Lógicamente no eran los únicos productos. También implicaba carne, aceite, pimienta, vinagre, etcétera. Torres Sánchez, “Alimentando a Marte...”, p. 377.

<sup>53</sup> Hernández, *Negocio y servicio...*, p. 240; Guerrero, *Elites...*, p. 376-79.

<sup>54</sup> Torres Sánchez, “Alimentando a Marte...”, p. 380.

<sup>55</sup> Torres Sánchez, “Administrar...”, p. 172 y 178; Manuel Díaz, *Amarrados al negocio. Reformismo borbónico y suministro de Jarcia para la Armada Real (1675-1751)*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2010.

<sup>56</sup> De Castro, *A la sombra...*, p. 106 y s. y 183 y s.

<sup>57</sup> Sobre las connotaciones políticas de este asiento, véase Dubet, *La Hacienda real...*, p. 112-114.

<sup>58</sup> La cifra fue mucho más grande. Entre los pagos que se recogen en 1721 hay uno de 90 562 rsv a “Diferentes paisanos de Cataluña”.

Cuadro 5  
COSTE DE LA COMPRA DE GRANOS  
ENERO-OCTUBRE DE 1721

<i>Coste (en rsv)</i>	<i>Personas</i>	<i>Porcentaje</i>
Más de 100 000	3	7.4
Entre 50 000 y 100 000	6	14.6
Entre 10 000 y 50 000	10	24.3
Menos de 10 000	22	53.7

FUENTE: AGS, TMC, leg. 3218, s/n.

Si comparamos estas cifras con las que veíamos de los microasientos en Cataluña entre 1715-1720, destaca el gran número de contratos o pagos inferiores a 10 000 rsv. En el caso de los granos, éstos suponen 54% de los pagos, mientras que en los microasientos que hemos analizado antes la cifra no llegaba a 30%. Cuando nos fijamos en los granos, vemos que por encima de 100 000 rsv sólo encontramos tres personas: el tarragonés Antonio Nebra (181 908 rsv) y los barceloneses Julio Gelabert (123 200 rsv) y Diego Fernández (105 600 rsv). En cambio, en los microasientos que hemos visto antes había 18 personas o compañías con contratos superiores a los 100 000 rsv. La conclusión es clara: en el sector de los víveres había muchas más personas participando con unos contratos más pequeños. Esta tendencia a los “microcontratos” en el sector de los víveres parece que se acentuó con el tiempo. La distribución de los pagos de granos entre noviembre de 1724 y octubre de 1725 nos los muestra con claridad (véase cuadro 6).

Podemos ver que los grandes pagos de granos prácticamente han desaparecido y que la mayor parte de ellos (93%) eran inferiores a 10 000 rsv. Incluso encontramos pagos por cantidades inferiores a los 100 rsv, como el caso de Jacinto Esteve, a quien se le pagaron 90 rsv por unas cargas de cebada.<sup>59</sup> Además, se constata que la mayor parte

<sup>59</sup> AGS, TMC, leg. 3222, exp. 1.

Cuadro 6  
COSTE DE LA COMPRA DE GRANOS  
NOVIEMBRE DE 1724-OCTUBRE DE 1725

<i>Coste (en rsv)</i>	<i>Personas</i>	<i>Porcentaje</i>
Más de 100 000	2	1.85
Entre 10 000 y 100 000	5	4.63
Entre 1 000 y 10 000	59	54.63
Menos de 1 000	42	38.89

FUENTE: AGS, TMC, leg. 3222, exp. 1.

de estas aportaciones fueron únicas. El 67% de todos los vendedores de grano entre enero y octubre de 1721 recibe un único pago, cifra que aumenta a 91% para el año 1725. Es decir, nos encontramos ante un mundo formado por una multitud de pequeños comerciantes y agricultores que venden cantidades pequeñas de grano. Sólo algunos (Antonio Nebra, Jaime Garzinni, Antonio Portillo) consiguen unos ingresos de cierta entidad a partir de numerosas ventas de porciones reducidas de grano.<sup>60</sup>

Por otro lado, llama la atención la diversidad social de las personas que participaban en la venta de granos a la Corona. Una parte importante de ellos parecen ser campesinos y negociantes de Barcelona y de otras ciudades, si bien es cierto que la documentación no ofrece muchos detalles sobre ello. Sin embargo, a través de informaciones indirectas, se constata la gran variedad de perfiles sociales que estaban implicados en la venta de granos. Se comprueba también la presencia de algunos importantes hombres de negocios del momento, como Josep Matas, Ignacio Llorens, Josep Duran o Josep Milans, una realidad que era común en el resto de la península.<sup>61</sup>

<sup>60</sup> Antonio Nebra cobra 181 908 rsv a través de quince pagos, Jaime Grazzini 34 732 rsv a través de once pagos y Antonio Portillo 51 823 rsv en cinco pagos.

<sup>61</sup> Por ejemplo, en 1717 el financiero César Rubini cobró 572 213 rsv por la venta de Harina, cebada y sacos (AGS, DGT, Inv. 7, leg. 1 exp. 24).

Encontramos también a militares como Pedro Gutiérrez, miembros de la nobleza (Antonio Jordana, Salvador Prats, Francisco Abarca) e incluso al cónsul de Inglaterra.<sup>62</sup> Hay tanto eclesiásticos (José Circuns y Jaime Dequedro) como cónsules o regidores de algunos municipios (Alp, Garriguelles, Olesa, Pobla de Segur). Todo ello nos muestra que los granos del ejército era un sector donde personas de categorías sociales muy diferentes y alejadas entre sí podían participar conjuntamente.<sup>63</sup>

### *Los “asentistas” invisibles*

El ejemplo de la administración directa de los víveres entre 1721-1725 nos muestra la existencia de numerosas personas “desconocidas” (campesinos, síndicos, eclesiásticos) que colaboraban con el Estado, pero que con frecuencia no es posible conocer a través de la documentación. Ahora bien, en la movilización de los recursos militares no sólo hay “desconocidos”, sino también personas “invisibles”, es decir que aparentemente no estaban vinculados a ningún asiento, pero que tuvieron un papel fundamental para su correcto funcionamiento: nos referimos a los prestamistas de la Corona. El papel de los financieros en los primeros años del gobierno de Felipe V es conocido.<sup>64</sup> Anne Dubet ha recogido la lista de los principales individuos a los que el tesorero Nicolás Hinojosa (1717-1721) recurrió para financiar los gastos del Estado: Antonio Brunati, Agüero y Vervedel, Benardo Cambí, Adrianni y Rubini, Firidolfi y Galeoti, Eduardo Crean, etcétera.<sup>65</sup> Con frecuencia los hombres de negocios que tenían los principales asientos generales se convertían en

<sup>62</sup> El cónsul de Inglaterra vendió cebada por valor de 15 073 rsv.

<sup>63</sup> Todos estos datos los hemos extraído de informaciones sueltas que se encuentran en AGS, TMC, leg. 3218, n. 1-4 y leg. 3222, exp. 1.

<sup>64</sup> Véase Henry Kamen, *La Guerra de Sucesión en España (1700-1705)*, Barcelona, Grijalbo, 1974, p. 70-80; De Castro, *A la sombra...*, p. 290 y s., y Dubet, *La Hacienda...*, p. 98-107. Véase Eduardo Pascual Ramos, “Formación e instrucciones de la expedición anfibia para la conquista de Mallorca (1715)”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, 5, n. 10, 2016, p. 46-66.

<sup>65</sup> Dubet, *La Hacienda...*, p. 98.

prestamistas de la Corona, ya que eran más fiables que los financieros.<sup>66</sup> Lo que a veces no se ha valorado adecuadamente es que estos últimos también se implicaron con sus capitales en los asientos militares (a veces por contratos realmente pequeños). Por ejemplo, en julio de 1720 se pagaban a Bernardo Cambí 3 966 rsv por la compra en Lisboa de pólvora y balería;<sup>67</sup> en mayo de 1718 César Rubini cobraba 12 749 rsv por 500 quintales de pólvora comprados en Holanda.<sup>68</sup> Sin duda, si no conociéramos quiénes eran, al ver el reducido coste de estos productos podríamos considerarlos como microasentistas a pesar de ser grandes financieros.

Resulta de interés conocer quiénes fueron los principales financieros de los gastos de la Corona en Cataluña entre 1717-1718, años en que, como hemos visto, se llevaron a cabo las expediciones de Cerdeña y Sicilia, y que supuso la acumulación de un importante contingente de soldados en tierras catalanas. Para ello hemos analizado las cuentas de Andrés Pérez Bracho y Miguel Zabala entre enero de 1717 y agosto de 1718.<sup>69</sup> Centremos nuestra atención sólo en las letras de cambio que se enviaban (véase cuadro 7).

Durante esos 19 meses desde Madrid se enviaron letras de cambio por valor de casi 36 millones de rsv. Las compañías de Adriani y Rubini y la de Cambí y Spineli fueron las que más dinero prestaron a la Corona, pero también encontramos a hombres de negocios como Goyeneche. Ahora bien, lo que resulta más interesante es el préstamo de Francisco Marimon, 10 560 rsv, una cifra realmente pequeña, similar a muchos de los microasientos. Quizá sea casualidad, pero un año antes encontramos a Jacobo Méndez Dacosta prestar para el ejército de Cataluña 42 000 rsv,<sup>70</sup> y en 1719 Juan Guerrero hacía lo mismo por 54 389 rsv.<sup>71</sup> Ninguno de los tres era gran financiero de la Corona. Las cifras de sus aportaciones eran pequeñas

<sup>66</sup> Véanse las reflexiones de Dubet, *La Hacienda...*, p. 152-153. Véanse otros ejemplos en Hernández, *Negocio y servicio...*, p. 319; De Castro, *A la sombra...*, p. 274 y 290.

<sup>67</sup> AGS, DGT, *Inv.* 7, leg. 3, exp. 4, f. 265.

<sup>68</sup> AGS, DGT, *Inv.* 7, leg. 1, exp. 23, f. 6.

<sup>69</sup> AGS, DGT, *Inv.* 7, leg. 3, exp. 11.

<sup>70</sup> AGS, DGT, *Inv.* 16, grupo 5, leg. 6, 21.IX.1716.

<sup>71</sup> AGS, DGT, *Inv.* 7, leg. 3, exp. 6., 17.II.1719.



Cuadro 7  
LOS FINANCIEROS DEL EJÉRCITO EN CATALUÑA  
ENERO DE 1717-AGOSTO DE 1718

<i>Financiero</i>	<i>Préstamo (rsv)</i>
Adriani y Rubini	19 895 481
Cambí y Spineli	10 967 168
Crean, Eduardo y cia.	1 315 302
Bachopiti, Roberto y cia.	1 128 957
Firidolfi y Galeote	1 080 000
Goyeneche, Tomàs	570 000
Alguero y Belveder	531 720
Ortega, Manuel	120 000
Marimon Francisco	10 560
TOTAL	35 619 188

FUENTE: AGS, DGT, inv. 7, leg. 3, exp. 11.

comparadas con las que hemos visto en el cuadro anterior, y no parece que sean parte de aportaciones mayores. Igual que los asientos militares, la historiografía ha tendido a centrar su atención en los grandes prestamistas, sin tener en cuenta que quizás existía, paralelamente a ellos, un mundo de “microprestamistas” que también colaboraba con el Estado y que jugaba un papel importante en la movilización de recursos militares.

No sólo eso. Los emisores de los préstamos representan sólo una parte del proceso. Debemos tener en cuenta los hombres de negocios locales que validaban en el lugar de recepción las letras de cambio. Su papel era fundamental para el adecuado funcionamiento del abasto de las tropas, pues permitía que los sueldos y pertrechos se pagaran de manera efectiva. El 5 de octubre de 1720 Fernández Duran se quejaba con Patiño de la falta de caudales para pagar a la tropa que tenía que zarpar hacia Ceuta porque “las últimas letras

que vuestra señoría ha remitido para el gasto y manutención de las tropas han rehusado los mercaderes contra quienes tienen que pagarlas.”<sup>72</sup> Concepción Hernández hizo ya un primer estudio sobre este tema para Navarra entre 1729 y 1733.<sup>73</sup> En el cuadro 8 hemos recogido los nombres de los 21 comerciantes que validaron las letras de cambio emitidas entre enero de 1717 y agosto de 1718 por los financieros anteriores.

Destaca la presencia de cinco compañías que validaron letras por un coste superior al millón de reales de vellón, algo que hicieron en poco más de un año y medio. Especialmente llamativa es la figura de los Duran, una conocida familia de drogueros partidarios del archiduque Carlos III. Tres años después se habían convertido en los principales prestamistas de Felipe V, con unos valores que doblaban al siguiente de la lista.<sup>74</sup> Este carácter doble también lo observamos con otras conocidas familias austracistas, como los Dalmasses, Llorens o Matas. Sus trayectorias y sus cambios de fidelidad de un monarca a otro eran conocidas,<sup>75</sup> pero quizá no era tanto la gran entidad de esta colaboración. También es significativa la presencia de Josep Shallet, un comerciante inglés vinculado al negocio del aguardiente en Tarragona desde finales del siglo XVII, firmemente afincado en Cataluña y que fue cónsul de Inglaterra en 1685.<sup>76</sup>

La finalidad de estas letras de cambio era muy variada. Normalmente se decía simplemente que eran para la subsistencia de las tropas, pero en algunos casos se concretaba más, lo que nos permite conocer mejor el papel de estos financieros. El destino de las letras que afrontó la compañía de Josep Duran puede ser un buen ejemplo

<sup>72</sup> AGS, *SGU*, suplemento, leg. 481, 5 de octubre de 1720.

<sup>73</sup> Hernández, *Negocio y servicio...*, p. 198.

<sup>74</sup> Sobre los Duran, véase Gemma García Fuentes, “De la conspiración austriacista a la integración a la Nueva Planta: la familia Duran, máximo exponente de la burguesía mercantil barcelonesa en el siglo XVIII”, en Carlos Martínez Shaw (ed.), *Historia moderna en construcción*, Lérida, Milenio, 1999, p. 513-527.

<sup>75</sup> Benet Oliva, “Els proveïdors catalans de l'exèrcit borbònic durant el setge de 1713-1714”, *EHDAP*, Col·legi de Notaris de Barcelona, Barcelona, n. XXXII, 2014, p. 205-248.

<sup>76</sup> Sobre su figura, véase Albert García Espuche, *Una societat assetjada. Barcelona, 1713-1714*, Barcelona, Empúries, 2014, p. 560. Del mismo autor *Barcelona entre dues guerres: economia i vida quotidiana 1652-1714*, Vic, Eumo, 2004, p. 307 y s.

Cuadro 8  
AVALADORES DE LAS LETRAS DE CAMBIO DEL EJÉRCITO EN CATALUÑA  
ENERO DE 1717-AGOSTO DE 1718

<i>Prestamista</i>	<i>Importe (en rsv)</i>	<i>Prestamista</i>	<i>Importe (en rsv)</i>
Duran, Jaume y Josep	17 248 752	Buighas, Josep y cía.	125 820
Llorens, Ignacio	8 845 153	Nadal y Beynas	90 000
Calderó, Joan Baptista	4 012 756	Jarau, Teresa y Ramàs, Rafael	40 560
Dalmasses, Cata i Piria	1 290 000	Vinyals, Antoni	30 000
Benajes y Milans, Sagimon	1 122 720	Esmandia, Rafael y cía.	29 460
Matas, Josep	907 182	Campllonch, Josep y cía.	26 880
Fernández Calderón, Juan	660 000	Soler, Isidro	20 400
Matas, Esteban	390 000	Darrer, Antoni y cía.	18 240
Shallet, Wenders y Ferrand	306 345	Ribera, Pedro Juan	15 360
Farau, Esteban y cía.	225 000	Puig, Francisco	10 560
Fornés, Francisco y Juan y cía.	180 000		

FUENTE: AGS, DGT, inv. 7 leg. 3 exp. 11.

de ello. Más allá de las destinadas al pago de las tropas, encontramos que financió el transporte de vestuario, de 41 cureñas, la ampliación de 2 152 voluntarios para un batallón de infantería, la construcción de varios navíos en Sant Feliu y Barcelona, el pago de oficiales que hacían el corso y diferentes préstamos para la expedición de Sicilia de 1718.<sup>77</sup> Sin embargo, la más llamativa de ellas es una letra valorada en 2 400 000 rsv que estaba destinada “a disposición de José

<sup>77</sup> AGS, DGT, *Inv.* 7, leg. 3, exp. 11, cuenta de Pérez Bracho, f. 1, 2, 5 y 17. ACA, *Procesos*, 1718, n. 2AI.

Patiño para la comisión y encargos que se han puesto a su cuidado”, sin concretar más.<sup>78</sup> En otros prestamistas encontramos letras para vestuario, para la expedición de 1717 (Juan B. Calderó) o para fundición de artillería (Esteban Matas).<sup>79</sup> Todo ello nos muestra que estos hombres sabían perfectamente a dónde iba destinado el dinero que prestaban a la Corona.

Otro elemento que llama la atención es el que apuntamos antes: la presencia de “microprestamistas”, aunque aquí hablemos de las personas que hacen frente a letras de cambio. Hay nueve personas que hicieron préstamos por valores inferiores a 100 000 rsv. Éstos son los casos de Juan Pedro Riera (15 360 rsv), Antón Darrer (18 240 rsv), Isidro Soler (20 240 rsv) o Josep Campllonch (26 880 rsv). Son cantidades pequeñas y muy semejantes a los microasientos que veíamos. Además, igual que aquéllos, algunos pertenecen a personas desconocidas que no hemos podido localizar en los estudios sobre la burguesía catalana.<sup>80</sup> Si bien es cierto que la mayoría de ellos son mercaderes o negociantes, también encontramos a un sacerdote jesuita (Francisco Puig), al oficial del correo de Cataluña (Juan Fernández) e incluso a una compañía comercial dirigida por una mujer (Teresa Jarau). Esta variedad social también tiene mucho sabor a “microasiento”.

Algunos de ellos eran importantes mercaderes con un capital considerable, si bien parece que no son representativos del conjunto. En 1716, un año antes de nuestro estudio, el 28% de ellos tenía corresponsales comerciales en el extranjero, especialmente Dalmasas (65 corresponsales), Duran (46) y Farau (15).<sup>81</sup> Por otro lado, debemos destacar que la mayor parte de ellos no estaba vinculada a los asientos militares directamente. Sólo hemos podido confirmar cuatro casos que participaron en algún contrato: Segimon Milans

<sup>78</sup> AGS, DGT, *Inv.* 7, leg. 3, exp. 11, cuenta de Pérez Bracho, f. 15.

<sup>79</sup> AGS, DGT, *Inv.* 7, leg. 3, exp. 11, cuenta de Pérez Bracho, f. 7 y 21; cuenta de Miguel Zabala, f. 1.

<sup>80</sup> Es el caso el caso de Isidro Soler, Juan Bautista Calderó, Teresa Jaura o la Compañía Nadal y Beynas.

<sup>81</sup> El resto con corresponsales eran Milans (9), Mates (8) y Buigas (2). Josep M. Torras, “Els corresponsals del comerç català amb Europa al començaments del segle XVIII”, *Recerques*, Publicacions Universitat de València, València, n. 23, 1990, p. 120.

fue asentista del pan de munición de la expedición de Mallorca de 1715;<sup>82</sup> Jaume y Josep Duran tuvieron varios asientos de víveres, como hemos visto antes; a Josep Mates lo encontramos vendiendo cebada al ejército borbónico en 1713,<sup>83</sup> algo que también hacía Ignacio Llorens en 1722.<sup>84</sup> Las restantes 17 personas no tenían ninguna vinculación con los contratos del ejército y sus fuentes de riqueza procedían de otros negocios, como el tabaco, los tejidos, las especias, el aguardiente y, en algunos casos, el arriendo de las rentas públicas.<sup>85</sup> Esto resulta relevante porque nos muestra otra perspectiva sobre el modo en que se colaboraba con la movilización de recursos. Si nos hubiéramos centrado sólo en los contratos militares, estos 17 mercaderes serían totalmente “invisibles”, cuando en realidad tenían un papel fundamental porque permitían que el dinero fluyera y se pagara a otros artesanos vinculado a los asientos.

### *La punta del iceberg*

Comenzamos este trabajo preguntándonos por los efectos que había tenido en Cataluña la movilización de recursos militares durante los primeros años de gobierno de Felipe V. Los datos recogidos muestran que fueron muchos los catalanes que se beneficiaron de la política militar del primer Borbón a pesar de que los grandes asientos generales de esos años estuvieran en manos navarras, vascas y madrileñas.

<sup>82</sup> Bencomo, *La familia Milans...*, p. 146.

<sup>83</sup> Oliva, “Els proveïdors catalans...”, p. 221.

<sup>84</sup> AGS, TMC, leg. 3219, exp. 5.

<sup>85</sup> Sería el caso de los Dalmases con el tabaco, azúcar, pescado, esclavos y otros productos (Benet Oliva, “Negocis cortesans durant la Guerra de Successió”, *Sessió d'estudis mataronins*, Institut Ramon Muntaner, Mataró, n. XXVIII, 2011, p. 25 y ss.), Antoni Darrer con los tejidos (Isabel Lobato, *Capital mercantil y actividad económica en la Cataluña preindustrial. compañías y negocios en Barcelona en la segunda mitad del siglo XVII*, tesis doctoral, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1993, p. 798 y 857) y Josep Shallet con el aguardiente (García Espuche, *Barcelona entre dues guerres...*, p. 307 y s.). Respecto a la actividad de los Matas o los Milans, véanse Bencomo, *La familia Milans...*, y Oliva, “Els proveïdors catalans...”. Sobre los Esmandia o Campllonch, véase Pere Molas Ribalta, *Societat i poder polític a mataró 1718-1808*, Mataró, Dalmau, 1973.

La existencia de esos asientos no impedía que una multitud de artesanos participaran del negocio militar a través de pequeños contratos vinculados a muchos sectores: armamentístico, construcción de defensas, vestuario, etcétera. El caso de la gestión de los víveres nos ha permitido ver que hubo una gran cantidad de catalanes que también se vinculó con la Corona a través de la venta de granos. A todo ello habría que añadir, además, el papel de los financieros. Para que los préstamos de los grandes financieros extranjeros de la Corona (Adriani, Rubini, Cambí, Crean) fueran eficaces, era necesaria la existencia de una amplia red de financieros catalanes que validara esas cantidades.

El caso de Cataluña nos permite entender mucho mejor los modos a través de los cuales la Corona movilizaba sus recursos militares. Resulta necesario trascender el estudio de los grandes asentistas generales para poder captar la amplitud de personas que estaban implicadas en los negocios militares. Las limitaciones de espacio han hecho que nos centremos sólo en algunos aspectos de esta movilización (armas, construcción, vestuario, víveres, financieros), pero lo cierto es que el volumen de gente fue mucho mayor. Sólo un dato ilustrativo: el transporte de granos de Andalucía a Cataluña entre enero y octubre de 1721 implicó a 96 patrones diferentes, a lo que hay que añadir otros 151 patrones que distribuyeron el grano entre los diferentes puertos catalanes.<sup>86</sup>

En este sentido, tenemos que seguir profundizando en el concepto de “microasiento”. Los contratos pequeños, a veces por cantidades ridículas, estaban extendidos en todos los campos de actuación: desde la construcción de armas hasta los “microprestamistas”, pasando por las ventas de granos o el transporte. Como recordaba Torres Sánchez, lo importante para la Corona era mantener el suministro,<sup>87</sup> y para ello el tipo de contrato (asiento general, particular, la duración, la concesión de más o menos privilegios, etcétera) era secundario. Diferenciar entre grandes y pequeños asientos tiene cada vez menos sentido, porque lo importante es determinar quién se beneficiaba de estos contratos y ser conscientes de que la

<sup>86</sup> Cfr. AGS, *TMC*, leg. 3218, n. 4.

<sup>87</sup> Torres, “Administrar...”, p. 172 y 178.



movilización de recursos no era posible sin la colaboración de amplios sectores de la sociedad, procedentes de categorías sociales muy variadas: empresarios, tenderos, pintores, carpinteros, albañiles, gremios, síndicos de ciudades, labradores, corredores de cambios y un largo etcétera.

Sin duda estamos viendo sólo la punta del iceberg. Debemos seguir trabajando en estos temas para llegar a tener una noción mucho más completa de las formas en que la Corona movilizó sus recursos militares.

### BIBLIOGRAFÍA

- ALBAREDA, Joaquim (ed.), *Del patriotisme al catalanisme*, Vic, Eumo, 2001.
- ALBAREDA, Joaquim y Eva Serra (coords.), *Actes del 2 Congrés de Recerques*, Lérida, Pagès, 2002.
- ANDUEZA, Pilar, “La casa, la familia y los negocios en el siglo XVIII: los Borda de Maya (Baztán)”, *Príncipe de Viana*, Pamplona, Gobierno de Navarra, n. 235, 2005, p. 353-392.
- ANDÚJAR, Francisco, “Guerra, venalidad y asientos de soldados en el siglo XVIII”, *Studia Historica: Historia Moderna*, 35, 2013, p. 235-268.
- , “Negocios privados, cargos públicos: el recurso a testaferros en la etapa del cambio dinástico”, *Tiempos Modernos*, v. 8, n. 30, 2015/1.
- AQUERRETA, Santiago, *Negocios y finanzas en el siglo XVIII: la familia Goyeneche*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA), 2001.
- AQUERRETA, Santiago (coord.), *Francisco Mendiueta: finanzas y mecenazgo en la España del siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2002.
- ARRANZ, Manuel, *Los profesionales de la construcción en la Barcelona del siglo XVIII*, tesis doctoral, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1979.
- BRANDON, Pepijn, “Global Power, Local Connections: The Dutch Admiralties and their Supply Networks”, en Richard Harding y Sergio Solbes (coords.), *The Contractor State and its Implications 1659-1815*, Las Palmas, Universidad de Las Palmas, 2012.
- CASPISTEGUI, Francisco Javier e Ignacio Peiró (eds.), *Jesús Longares Alonso, el maestro que sabía escuchar*, Pamplona, EUNSA, 2016.



- CASTRO, Concepción de, *A la sombra de Felipe V. José Grimaldo, ministro responsable (1703-1726)*, Madrid, Marcial Pons, 2004.
- DEDIEU, Jean-Pierre, “Grupos financieros al servicio del rey de España. Fines del siglo XVII-principios del XVIII”, en Anne Dubet y Luis Jean-Philippe (coords.), *Les financiers et la construction de l’Etat. France Espagne (XVIIe-XIXe siècles)*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2011, p. 87-104.
- DÍAZ, Manuel, *Amarrados al negocio. Reformismo borbónico y suministro de jarcia para la Armada Real (1675-1751)*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2010.
- DUBET, Anne, *La Hacienda Real de la Nueva Planta (1713-1726), entre fraude y buen gobierno*, México, Fondo de Cultura Económica, 2015.
- DUBET, Anne y Luis Jean-Philippe (coords.), *Les financiers et la construction de l’État. France Espagne (XVIIe-XIXe siècles)*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2011.
- FERRÉ, David, “Els efectes del *Contractor State* borbònic a la Catalunya d’inicis del segle XVIII”, *VIII Congrés d’Història Moderna de Catalunya*, Barcelona, 17-21 de diciembre de 2018.
- GARCÍA ESPUCHE, Albert, *Barcelona entre dues guerres: economia i vida quotidiana 1652-1714*, Vic, Eumo, 2004.
- , *Una societat assetjada. Barcelona, 1713-1714*, Barcelona, Empúries, 2014.
- GARCÍA FUENTES, Gemma, “De la conspiración austriacista a la integración a la Nueva Planta: la familia Duran, máximo exponente de la burguesía mercantil barcelonesa en el siglo XVIII”, en Carlos Martínez Shaw (ed.), *Historia moderna en construcción*, Lérida, Milenio, 1999, p. 513-527.
- GONZÁLEZ ENCISO, Agustín, “Empresarios navarros en la industria de municiones para la artillería”, en Rafael Torres (ed.), *Volver a la hora navarra. La contribución navarra a la construcción de la monarquía española en el siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2010, p. 160-211.
- , “Asentistas y fabricantes: el abastecimiento de armas y municiones al Estado en los siglos XVII y XVIII”, *Studia Historica. Historia Moderna*, n. 35, 2013, p. 269-303.
- , “La provisión de artillería en el imperio español en la primera mitad del siglo XVIII”, en Francisco Javier Caspistegui e Ignacio Peiró (coords.), *Jesús Longares Alonso, el maestro que sabía escuchar*, Pamplona, EUNSA, 2016, p. 133.





- GUERRERO ELECALDE, Rafael, *Las élites vascas en el gobierno de la monarquía borbónica. Redes sociales, carrera y hegemonía en el siglo XVIII (1700-1746)*, tesis doctoral, Vitoria, Universidad del País Vasco, 2011.
- HARDING, Richard y Sergio Solbes (coords.), *The Contractor State and its Implications 1659-1815*, Las Palmas, Universidad de Las Palmas, 2012.
- HERNÁNDEZ, María Concepción, *Negocios y servicio: finanzas públicas y hombres de negocios en Navarra en la primera mitad del siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2004.
- IGLESIAS, Juan José, Rafael Pérez y Manuel Francisco (coords.), *Comercio y cultura en la Edad Moderna*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015.
- JIMÉNEZ, Montserrat, “La política armamentística de los borbones en Cataluña tras la Guerra de Sucesión”, *Investigaciones Históricas: Época Moderna y Contemporánea*, n. 21, 2001, p. 103-132.
- KAMEN, Henry, *La Guerra de Sucesión en España (1700-1705)*, Barcelona, Grijalbo, 1974.
- LOBATO, Isabel, *Capital mercantil y actividad económica en la Cataluña preindustrial: compañías y negocios en Barcelona en la segunda mitad del siglo XVII*, tesis doctoral, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1993.
- MARTÍ, Ricard, *Cataluña: armería de los borbones. Las armas y los armeros de Ripoll, Barcelona, Manresa, Igualada de 1714 a 1794*, Barcelona, Salvatella, 2004.
- MARTÍNEZ SHAW, Carlos (ed.), *Historia moderna en construcción*, Lérida, Milenio, 1999.
- MERCADER RIBA, Joan, *Felip V i Catalunya*, Barcelona, Edicions 62, 1985.
- MOLAS RIBALTA, Pere, *Societat i poder polític a Mataró 1718-1808*, Mataró, Rafael Dalmau, 1973.
- MOLAS RIBALTA, Pere y María Adela Farga, “Gremios y asentistas del ejército de Cataluña del siglo XVIII”, en Pere Molas Ribalta *et al.*, *La ilustración en Cataluña. La obra de los ingenieros militares*, Barcelona, Ministerio de Defensa, 2010.
- MOLAS RIBALTA, Pere *et al.*, *La ilustración en Cataluña. La obra de los ingenieros militares*, Barcelona, Ministerio de Defensa, 2010.
- MULLFULLEDA, Conchita y Núria Sallés (eds.), *Els tractats d'Utrecht, clarors i foscors de la pau*, Barcelona, Museu d'Història de Catalunya, 2015.



- OLIVA, Benet, “Els proveïdors catalans de l'exèrcit borbònic durant el setge de 1713-1714”, *Estudis Històrics i Documents dels Arxius de Protocols*, n. XXXII, 2014, p. 205-248.
- , “Negocis cortesans durant la Guerra de Successió”, *Sessió d'estudis mataronins*, Mataró, Institut Ramon Muntaner, n. XXVIII, 2011, p. 1-34.
- PARROT, David, *The Business of War. Military Entrepreneurship and Military Revolution in Early Modern Europe*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012.
- PASCUAL RAMOS, Eduardo, “Formación e instrucciones de la expedición anfibia para la conquista de Mallorca (1715)”, *Revista Universitaria de Historia Militar*, v. 5, n. 10, 2016, p. 46-66.
- PÉREZ, María J. y Laureano Rubio (eds.), *Campo y campesinos en la España moderna*, Salamanca, Fundación Española de Historia Moderna, 2012.
- ROURA, Lluís, “Subjecció i militarització a la Catalunya del segle XVIII”, en Joaquim Albareda (ed.), *Del patriotisme al catalanisme*, Vic, Eumo, 2001, p. 289-316.
- SALLÉS, Núria, “‘Que nos odien, si también nos temen’. El razonamiento estratégico detrás de las campañas de Cerdeña y Sicilia (1717-1718)”, *Vegueta*, Las Palmas, Universidad de las Palmas, n. 16, 2016, p. 313-334.
- SOLBES FERRI, Sergio, “La demanda de vestuario para el ejército español en el siglo XVIII”, en María J. Pérez y Laureano Rubio (eds.), *Campo y campesinos en la España moderna*, Salamanca, Fundación Española de Historia Moderna, 2012.
- , “Mecanismos financieros para el control de la provisión del vestuario de guardias de corps y alabarderos (1716-1785)”, en Juan José Iglesias, Rafael Pérez y Manuel Francisco Fernández (coords.), *Comercio y cultura en la Edad Moderna*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015, p. 447-460.
- STORRS, Christopher, *Spanish Resurgence 1713-1748*, Yale, Yale University Press, 2016.
- TORRAS, Josep M., “Els corresponsals del comerç català amb Europa al començaments del segle XVIII”, *Recerques*, n. 23, 1990, p. 115-139.
- , “Les conseqüències de la militarització obsessiva de Catalunya després de la derrota de 1714”, en Joaquim Albareda y Eva Serra (coords.), *Actes del 2 Congrés de Recerques*, Lèrida, Pagès, 2002, p. 75-84.



- , *Felip V contra Catalunya*, Barcelona, Rafael Dalmau, 2005.
- , “Efectes sobre Catalunya de les guerres d’Itàlia (1717-1719)”, *Bulletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*, Barcelona, Reial Acadèmia de les Bones Lletres, v. LII, 2009-2010, p. 217-236.
- TORRES SÁNCHEZ, Rafael, “Cuando las reglas del juego cambian. Mercadeos y privilegio en el abastecimiento del ejército español en el siglo XVIII”, *Revista de Historia Moderna*, 20, 2002, p. 487-512.
- , “Los navarros en la provisión de víveres a la Armada española durante el siglo XVIII”, en Rafael Torres Sánchez (ed.), *Volver a la hora navarra. La contribución navarra a la construcción de la monarquía española en el siglo XVIII*, Pamplona, EUNSA, 2010.
- , “Administración o asiento. La política estatal de suministros militares en la monarquía española del siglo XVIII”, *Studia Historica. Historia Moderna*, n. 35, 2013, p. 159-199.
- , “Alimentando a marte: la política de suministros militares al ejército español en el s. XVIII”, *Cuadernos de Historia Moderna*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 41, 2016, p. 373-389.